



Edición No. 32

Año No. 14

1era. Quincena de Julio 2006 e.:v.:

Fenix

La Primera Revista Masónica del Perú para el Mundo de Lengua Española y Portuguesas

185

Años

Soberanos

Libres

Independientes

PERU



Jose San Martin
un gran hombre
un gran mason
de la America

a prefirió mas que la
rtad de su Patria.





Publicación Quincenal exclusiva para masones

De todas las obediencias
sin distinción que crean en la unidad
y verdadera fraternidad de la
Francmasonería Universal.

Presidente Editora Masónica Fénix

M.:R.:H.: Julio Carlos Pacheco Girón

Director Fundador :

R.:H.: Juan Carlos Ríos García
(†) **Ort.: Etr.:**

Publisher :

Q.: H.: Juan Orrego

Consejo Editorial FENIX:

R.: H.: Julio Muñoz

R.: H.: Sabino Moreyra

Q.:H.: Walter Ramírez

R.:H.: Francisco Llerena Buccolini

Fuente de Noticias Regionales:

Región 1: Chile, Bolivia, Argentina, Paraguay y Uruguay:

R.:H.: Benjamín Sosa

Q.:H.: Sergio Conroy Romero

Región 2: Brasil.

G.:L.:U.:S.:A.:

Región 3: México

R.:H.: Sergio Morales Nova

Región 4: Estados Unidos y Canadá

New York:

I.:P.:H.: Dante Novoa, V.:H.: Rafael Vásquez y

V.:H.: Víctor Salazar.

Miami:

M.:R.:H.: Arturo Rivera del Piélago

Nevada:

I.:P.:H.: Víctor Serna

Minesota:

V.:H.: Antonio Palomo — Lamarca

Región 5: Unión Europea:

I.:P.:H.: Amando Hurtado

Región 7: PERU

• Norte Perú: **R.:H.: Fernando Valdivieso**

• Sur Perú: **Francmasonería.net**

• Centro Perú: **Gran Logia del Centro.**

• Lima: **R.:L.:S.: Fénix 137 — Gran Logia Constitucional del Perú.**

Arte: ORREGO wmb Int.

Artículos, comentarios y suscripciones :

Jr. Paraguay No. 400—Lima

Email: fénix_137@yahoo.com

Teléfono: 4231887

LA MASONERIA Y LA INDEPENDENCIA DEL PERU

Por Juan Orrego



Es sabido que el 28 de Julio de 1821 se independizo el virreinato

del Perú del yugo español, pero poco a nada se a dicho de la organización que construyo, financio y desarrollo el camino de la libertad e independencia de esta nación andina así como del resto de la América hispana y anglosajona. La masonería y las ideas que ella cuida y protege a través de los tiempos han movido al mundo más que la fe de la religión. La masonería aporoto hombres modernos, cultos y progresistas en la gesta trascendental en el siglo XVIII y XIX en el nuevo continente, larga seria la lista de preclaros caballeros que alzaron sus espadas por el amor al suelo que los vio nacer. Y que hacían las autoridades del clero de aquella época, perseguirlos por sus ideas y acciones, tildándolos con todos los improperios conocidos, pero aun así los masones del sur y del norte no desmayaron y siguieron su camino hasta la victoria que fue la LIBERTAD TOTAL DE LA AMERICA.

Cabe resaltar y en honor de la verdad histórica de la masonería que hubo ilustres miembros del clero de la América Hispana que pertenecieron y apoyaron de forma directa a la masonería libertadora agrupadas en la Logias Lautaros que se rebelaron y antepusieron las ordenes de sus superiores por las del pueblo “POR QUE LA VOZ DEL PUEBLO, ES LA VOZ DE DIOS”, que reclamaba inmediatas soluciones a los álgi-

dos problemas de su época, entendiendo cabalmente que como masones no podían callar ni cerrar sus ojos vilmente ante el atropello de la madre patria y error de su propia iglesia.

Señalo esto solo porque un gran numero de historiadores, al referirse a la Masonería, hace caso omiso a su contribución a la independencia de la América y como no a la del Perú, pretendiendo ocultar la calidad masónica de los próceres que la posteridad ha consagrado como libertadores del Perú y también de la gran patria americana.

Masones Peruanos que nunca debemos olvidar: José de la Riva Agüero, Faustino Sánchez Carrión, Bernardo de Monteagudo, Francisco Javier Mariategui, Toribio Rodríguez de Mendoza, Francisco Javier de Luna Pizarro, Mariano José de Arce, Bartolomé de la Hera, Hipólito Unanue, Mariano Necochea, Andrés de Santa Cruz y sigue la lista grande de ilustres masones peruanos luchadores a favor de la independencia de este país andino.

Los peruanos no podemos ser ingratos y a 184 años de la independencia del yugo español - con aciertos y múltiples errores de nuestros gobernantes - no podemos desconocer los aportes de la masonería en la gesta de independencia del Perú, por eso el 28 de Julio agradezcamos sinceramente a los masones peruanos y del continente por su trabajo abnegado a libertad del Perú y como no de todo un continente en el siglo XIX.

Haga llegar sus cartas al correo electrónico:
fenix_137@yahoo.com o al rtfenix137@hotmail.com

NOS ESCRIBEN

Las cartas recibidas estarán sujetas a ser editadas, publicadas, reproducidas o distribuidas en prensa o electrónicamente y en otras formas. Las opiniones expresadas en "Nos Escriben" no son necesariamente compartidas por **F.F.M.I.A.** Toda carta deberá ser acompañada por el nombre del autor y un número de teléfono para verificar su identidad. Las cartas que no puedan ser identificadas o sean anónimas no serán publicadas. Nos reservamos el derecho de publicación.



A.L.G.D.G.A.D.U
S.F.U. - L.I.F.



Gran Logia Constitucional de los AA., LL. y AA.
Masones de la República del Perú

Gran Tenida Solemne por el 185° Aniversario Patrio y el 1° Aniversario de Fundación de la Gran Logia Constitucional del Perú Sábado, 22 de julio del 2006 e.v.v.

LIMA – PERU

La Gran Logia Constitucional de los AA., LL. y AA. Masones de la República del Perú, tiene el agrado de invitaros a la **Gran Tenida Solemne por el 185° Aniversario Patrio y el 1er. Aniversario de su Fundación**, Ceremonia que se llevará a cabo el día sábado 22 de julio del presente año, a horas 16.00, en el Temp. de la Frat., ubicado en el P.G. del Jr. Paraguay 400, del Vall. de Lima.

El **M.R.H. Julio Carlos Pacheco Girón** y su Gran Cuadro de DD. y OO., os expresan su más profundo agradecimiento por vuestra asistencia que dará realce a esta Solemne Ceremonia, aprovechando la ocasión para reiteraros nuestros FFrat. sentimientos.

Vall. de Lima, julio del 2006 e.v.v.

TRAJE

- SMOKING
- TERNO OSCURO

MISION DE LA MASONERIA

El fin inmediato de la masonería es la introducción de su adeptos en la fraternidad en todas sus manifestaciones y su aplicación;... su fin siguiente es el perfeccionamiento de sus integrantes; y el ulterior es la filantropía.

El simbolismo místico (místico, lo que une inefablemente a Dios y el alma). Del arte de la construcción, se utiliza para crear el ánimo de la investigación, ya que todo símbolo tiene una retórica, la cual hay que indagar... dejando en libertad de cada uno de sus miembros el derecho de llegar a conocer hasta donde su tiempo se lo permita.

Como arte tiene sus secretos, porque como toda disciplina requiere una progresión gradual del conocimiento, de ahí los grados necesarios para su total entendimiento.

Como la naturaleza de los hombres es en todos distinta, residen en unos individuos los elementos que no posee otro, por lo cual dentro de nuestra institución se crea nuestra perfección con la ayuda mutua, en todas las condiciones de la vida, de aquí el principio de la fraternidad. La fraternidad, se define como “unión y buena correspondencia entre hermanos o entre los que se tratan como tales”.

Un constituyente vital en el conocimiento de las cosas es el silencio, ya que éste es la base fundamental de la atención, y ésta... Descartes la considera como el acto mediante el cual el espíritu, toma en consideración un único objeto durante algún tiempo. Nosotros entendemos el silencio... desde tres puntos de vista: como respeto, como discreción y como punto de concentración.

Hablar de la misión de la masonería... es hablar del propósito para el cual fue creada nuestra institución... Es hablar de una preparación personal... Es hablar de las bases que los hombres debemos conocer para el mejor desarrollo de nuestra existencia, es hablar de tres propósitos: Creer, conocerse y amar a la humanidad.

Primero, que debemos convencerlos que tenemos una deuda con el Ser Supremo, como creador omnipotente, inmutable, eterno y justo. Segundo, que debemos conocernos en cuerpo y alma, y que debemos reconocer un deber hacia nosotros mismos, e invertir nuestro tiempo en la superación personal, por medio del desarrollo de nuestras facultades, para que la gran luz del entendimiento ilumine nuestros cerebros y purifique nuestros corazones a fin de encontrar los senderos de nuestra propia superación.

Tercero, que vivimos en unión de seres semejantes, a los cuales les debemos agradecimiento y respeto... Porque sin ellos sería imposible el progreso, y lo más triste... sin ellos no existiría el amor, por tal motivo nuestros trabajos los dedicamos a ser mejores hombres, mejores padres, mejores hijos y mejores ciudadanos, todo en bien de la humanidad.

En el primer escalón... como enseñanza fundamental, la institución nos inculca, a comprender la existencia de un Ser Supremo, el cual nos creó a su imagen y semejanza, elaborando en nosotros la más trascendental de las creaciones, ya que nos dotó de todas las facultades que nos hacen los seres más importantes de nuestro mundo. Todo esto convence de ser deudores al G. . A. . D. . U. . , de aquí nace la primera interrogante de todo iniciado: ¿Qué debemos al Ser Supremo?

Desarrollando esa creencia, debemos de empezar por comprender lo que es la virtud, y ésta para nosotros es “el dominio de nuestras pasiones”, pasiones que destruyen toda buena actuación de los hombres, y ella la virtud, nos conduce a eliminar nuestros vicios, porque el vicio es un

hábito que pervierte nuestros instintos... por ende... nos destruye a nosotros mismos, y sin darnos cuenta también a nuestros familiares y amigos.

Se nos inculca a ser discretos, practicar la caridad, socorrer a nuestros hermanos física y moralmente... a aprender a gozar con moderación de los placeres de la vida.

Así el masón debe de poseer varios atributos o cualidades: ser fuerte, para soportar las penas y dominar sus pasiones... Debe poseer belleza... La belleza como manifestación del bien, como manifestación de lo verdadero, como perfección sensible y muy especialmente como perfección expresiva, para no ofender a nadie con nuestras palabras;... y con todo ello se crea un alma pura y noble con nosotros llamamos candorosa, y llena de sabiduría.

La conclusión de la primera etapa de la formación, es que debemos dudar, de lo que comprendamos por nosotros mismos, examinar profundamente lo que los sentidos nos dan a conocer, analizar y no admitir en nuestro ser lo que no esté debidamente comprobado, que todo coincida y esté dentro de la razón, entendiendo por ésta... la facultad intelectual que nos permite actuar acertadamente, distinguiendo lo bueno de lo malo y lo falso de lo verdadero.

El segundo escalón, es del conocimiento de nosotros mismos; se nos enseña a conocer nuestras facultades, ya que con ello las podremos activar en toda su potencia, principalmente el conocimiento de sí, con el cual pondremos en práctica nuestra conciencia, ya que ésta es el mejor y más elocuente auxiliar del hombre, porque le traza el camino por el que se puede llegar a ser útil a sus semejantes... labrando su propia dicha.. De todo esto nace la segunda interrogante de los iniciados: ¿Qué nos debemos a nosotros mismos?

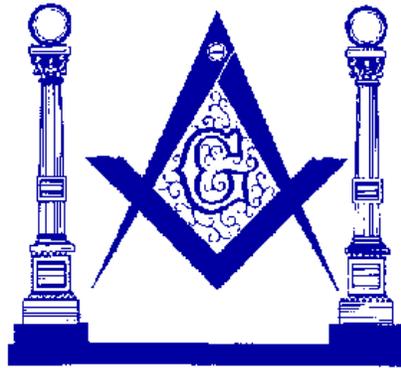
Dijimos anteriormente que el simbolismo era misticismo, es lo que une a Dios y nuestra alma inefablemente, de aquí deducimos el significado de los instrumentos de trabajo, la igualdad, la equidad, la rectitud, la fidelidad, la filantropía, la fuerza, todo ello se produce en nuestro interior... en nuestra alma... El masón es un constructor simbólicamente, él construye con todas las herramientas posibles que le otorga la filosofía masónica; el edificio

a construir es el templo de la sabiduría, pero ese edificio material, es emblemático de otro más sublime que es nuestra propia configuración y está formada de materia y de espíritu; el espíritu, es raciocinio, ese raciocinio que hará que nuestro cuerpo se desarrolle en forma armónica con nuestra alma, y esta, nos hará estar en armonía con nuestros semejantes; recordemos que la inteligencia manda y la materia ejecuta; logrando esto... nos llevará por el sendero de la sabiduría, siendo ésta “la disciplina racional de las actividades humanas y el mejor modo de conducir las”. Platón decía: “La sabiduría, es la ciencia que preside las acciones virtuosas”. Aquí ciencia y virtud.

El alma, según los más altos contenidos de la filosofía, es la realidad más alta, el principio mismo que ordena y gobierna al mundo.

El espíritu, es el alma racional o el entendimiento en general, éste es el significado predominante en la filosofía. Vigilamos nuestro cuerpo, y en muy pocas o nulas ocasiones nuestro espíritu y el carácter, sin embargo son éstos los que el ajetreo de la vida desgasta más rápidamente; debemos considerar que así como existen métodos de cultura para fortalecer nuestro cuerpo, hay también métodos racionales de la cultura mental... para el sabio desarrollo de las facultades del alma.

Conociendo nuestras facultades, podemos saber cómo estamos constituidos, hasta dónde podemos actuar, aprenderemos a alimentarnos de una manera nutricional, aprenderemos hasta dónde podemos actuar sin hacer daño a nuestros semejantes sobre todo sin ofender a las personas que desconocen para qué fueron creadas... entonces... conoceremos de dónde venimos, para qué fuimos creados y hacia dónde vamos.





Para todo esto se requiere ser perseverante, y trabajar... Se nos dice buscad y hallaréis, la masonería es un tesoro, un tesoro que se tiene que encontrar, y para encontrarlo sólo se tiene un camino, el estudio... y desarrollando el ánimo de investigación, con esto llegaremos a entrenarnos en el campo de la ciencia y la virtud... y con ellas, encontraremos el tesoro, el que servirá para fortalecernos y poder vencer las penas nuestras y las de nuestros semejantes.

Estos conocimientos nos hacen retroceder un poco en nuestra existencia, hacer un alto en el camino y reflexionar y con ello... quitar de nuestro camino la mentira... y muy especialmente la envidia que es la madre de todos los defectos humanos... porque ella... nos venda los ojos, no nos deja ver que en el sendero de nuestra vida... todos somos iguales y que debemos tener las mismas oportunidades; si esto se reconoce se termina con la envidia, que es una pasión desmedida, producto de la ignorancia... que hace que el "yo"... egoísta, trate de persistir sin mirar el daño que se hace con ejemplos deplorables y destructivos para nuestros semejantes; la envidia es uno de los promotores de los odiosos sofismas que tanto daño hacen a quien los predica (el sofisma es defender con muchos argumentos una mentira).

En el tercer escalón, el filantrópico o amor a la humanidad, es donde debemos comprender, para qué conocer y creer en un Ser Supremo; para qué desarrollar nuestras facultades. Aquí la institución en su misión final nos enseña: primero, conocer y proclamar la verdad... amarla y llevarla por nuestro camino como un sentimiento espiritual y concluye anhelando lleguemos a la inmortalidad.

Para poder proclamar la verdad es menester, saber comunicarse con nuestros semejantes (retórica, gramática y lógica), para comprenderlos y que nos comprendan lo que tratamos de decir, éste es el mejor acercamiento entre la humanidad. Así por medio de las ciencias universales (aritmética, geometría, música y astronomía), llegar a edificar la gran obra que nos marca la filosofía de la masonería "enseñad al ignorante", así podemos verter el tesoro que nos han heredado nuestros antepasados en una forma gratuita (combatir la ignorancia).

Debemos de tomar precauciones de que al activar el desarrollo de nuestras facultades, no permitir que existan abusos muy comunes en el mal uso de la inteligencia, combatiendo a todo aquel tipo de personas que fingen lo que no tienen o sienten (desenmascara al hipócrita).

Otro de los problemas graves es la práctica de la inteligencia, es que las personas caen en una pasión desmedida por el poder, la gloria y la fortuna, misma que debemos combatir tan pronto como aparezcan en nuestra persona y en nuestros semejantes (abate al ambicioso).

Y concluyendo el trabajo masónico, en el anhelo por la inmortalidad podremos decir lo siguiente:

El procedimiento que describimos anteriormente, esto es, preparando nuestra alma con buenas costumbres, desarrollando nuestra conciencia, podemos demostrar que la materia cambia sin cesar de forma, eso es el estado natural del universo; sin embargo, el alma, en vez de transformarse como aquella, se fecunda y se perfecciona más y más, transmitiéndose de generación en generación y, por consecuencia, morir por una idea creadora, benefactora, no es morir, sino perder la forma para eternizarse al lado de los grandes bienhechores de la humanidad.

Que la inteligencia suma, instaure el pensamiento como una emanación que se desprende de nuestro cuerpo como idea de una obra inicial en beneficio de la humanidad; salir de la "oscuridad"; creer en un factor supremo... desarrollar nuestra facultad... acrecentar nuestra conciencia... nuestro pensamiento... nuestra inteligencia... vencer la envidia, la ignorancia y la ambición... transmigrar nuestra alma (metempsicosis) como ejemplo a las futuras generaciones, como tantos y tantos hombres lo han hecho... sería hacer efectivo el fin "non plus ultra" de la masonería... **INMORTALIZAR A SUS ADEPTOS.**

La Masonería: A la Vanguardia de su Época



Por lo general lo poco que conocemos de la Masonería, antes de ingresar a la orden, proviene de algún artículo periodístico o de conversaciones entre profanos y se tiene de esta manera una idea errónea sobre la orden, relacionándola con un centre de reunión para personas de poder, de dinero, de raza judía o que se practica la brujería y cosas por el estilo.

Estas suposiciones y prejuicios vienen a desvanecerse desde el ingreso formal a la orden y en ese sentido la iniciación podemos considerarla como un contrato, en el que intervienen por una parte La Orden que declara lo que es y ofrece y por la otra parte el Profano, que acepta sus términos y reconoce el anhelo de perfección para ser digno de sí mismo y útil a sus semejantes, convirtiéndose en ejemplo de todo acto noble.

Al principio todo parece raro a la luz del aprendiz, los símbolos los procedimientos, los mandiles, los collarines, las luces, la cadena fraternal, etc., pero poco a poco el recién iniciado se va compenetrando con el significado de estos elementos y su aplicación en la vida diaria gracias a la bondad, comprensión y amistad de los hermanos del taller.

En ese sentido no es correcto que a la masonería se le pretenda atribuir fines diferentes que no sea el revelado en el momento de ser admitidos en su seno. Siendo necesario subrayar que la Masonería a través de sus actividades a lo largo de su existencia forma la moralidad de sus miembros, esa moral que hace de cada hombre un caballero y un ciudadano sin tacha.

La Masonería es consciente que todos los problemas de la humanidad se reducen a que existen hombres buenos y malos, de justos y de tiranos, de honrados y ladrones, de leales y traidores, de virtuosos e insidiosos.

Es por esta razón que la Masonería ha elegido el camino de la moral, exigiendo a sus miembros una conducta recta, sin dogmas ni fanatismos. La Masonería no va al exterior corporativamente, al exterior va el masón que es su obra y se espera de él una actuación acorde con los principios de la Orden.

Un régimen político no es eterno, un sistema económico no se puede mantener durante mucho tiempo sin que sufra ajustes. Todo esto es sinónimo de cambios, dándonos un concepto de lo efímero, de lo temporal. Sin embargo la Masonería no necesita abandonar sus elevados fines a pesar de los cambios a su alrededor, marcha a la vanguardia de su época y conoce las necesidades de cada tiempo.

Las instituciones humanas que se han dedicado a resolver problemas transitorios mueren tan pronto como estos problemas desaparecen. Se puede decir esto y muchas más cosas de la Masonería como institución, pero otra cosa es la actitud individual de los hermanos que la integran.

La Masonería no pretende imponer un camino diferente a cada hermano que lo aleje de sus convicciones inspiradas en el bien común y en igual forma nadie podrá imponer a la Orden fines diferentes de los que posee y que son los mismos desde sus orígenes.

Cuando la Masonería señala a sus miembros los grandes males que afligen a la humanidad, lo hace con el propósito de dotarlos de un espíritu lleno de valor, libre de pasiones y egoísmos. Esta es la obra a realizarse en cada uno de nosotros como parte de su elevada misión. Lo que viene detrás lo hará cada hermano convertido en fiel defensor de la Libertad, de la Justicia, buscando siempre la verdad y practicando la Virtud.

A..L..G..D..G..A..D..U.



GRAN LOGIA CONSTITUCIONAL DE LOS AA., LL. y AA. MASONES DE LA REPUBLICA DEL PERU

El Gran Maestro de la Gran Logia Constitucional de los Antiguos, Libres y Aceptados Masones de la República del Perú, en la fecha ha emitido el Decreto N° 036-06, cuyo tenor literal es el siguiente:

JULIO CARLOS PACHECO GIRON
GRAN MAESTRE DE LA GRAN LOGIA CONSTITUCIONAL DEL PERÚ

DECRETO N° 036-06

Considerando:

Que, es deber de la Gran Logia Constitucional del Perú mantener viva la preocupación por los HH. y la sociedad en general, prestando todo tipo de apoyo moral y profesional a quien lo solicite.

Que, siendo necesario la formación de una Comisión de Asistencia y Apoyo Social.

Estando a lo dispuesto por la Constitución y Estatutos de la G..L.. Constitucional del Perú y por acuerdo unánime del Gabinete Asesor.

Decreta:

Artículo Primero.- Créase la Gran Comisión de Asistencia y Apoyo Social Masónico de la Gran Logia Constitucional del Perú.

Artículo Segundo.- La Gran Comisión de Asistencia y Apoyo Social Masónico estará presidida por el R..H.. Juan Ramírez Nolasco e integrada por los siguientes QQ..HH..:

- Aldo Lama Morales
- Roberto Espinoza Atoche
- Juan Carlos Loayza Breña.

Dado en el gabinete de la Gran Maestría a los once días del mes de julio del año 2006, e..v..:

Regístrese, comuníquese y dese cuenta.

Alfonso Peñaranda Murguira
Gran Secretario

Julio Carlos Pacheco Girón
Gran Maestro

!Se encuentran muchos hombres que hablan de libertad, pero se ven muy pocos cuya vida no se haya consagrado, principalmente, a forjar cadenas.!

La raíz simbólica



Creo que en la raíz de cualquier cultura se halla un fenómeno común a toda la humanidad (que los hombres compartimos, de alguna manera, incluso con otras especies vivientes): es la capacidad de simbolizar.

No necesitábamos que lo confirmase la Antropología moderna, aunque así lo hace.

La capacidad de simbolizar primaria permite que relacionemos una percepción sensorial conocida o experimentada con determinados efectos, también conocidos, de tal forma que nuestro sistema psicosomático establece un vínculo razonable entre aquello que provoca tal sensación y ésta como efecto observado. Esa fase primaria, en la que relacionamos causas y efectos, nos lleva, a veces, a identificarlos e incluso a sustituirlos entre sí. Lo mismo que el sonido del silbato incitaba el apetito de los perros de Pavlov (y yo opino que también los perros "razonan", aunque a su modo y medida).

Por lo tanto, la capacidad de simbolizar, inexorablemente unida a la capacidad de razonar, se apoya en la experiencia vivida personalmente y en el desarrollo de analogías, dentro de un paradigma socio-cultural determinado. Los símbolos son, ante todo, sustituciones culturales. Cuanto más sofisticada sea una cultura, tanto más rica podrá ser su simbología.

Las percepciones sensoriales de las que somos capaces los hombres son muy limitadas, pero hemos aprendido a reconocerlo y a establecer analogías sustitutorias que nos permiten aproximarnos progresivamente al conocimiento buscado. En este sentido, hemos desarrollado todo tipo de prótesis analógicas.

Los primeros hombres, los de la horda, descubrieron que podían emitir sonidos y realizar gestos simbolizantes para comunicarse. Su capacidad primaria de simbolizar incentivó el desarrollo de la cultura de la palabra y del gesto, elementos íntimamente unidos en las dramatizaciones "religiosas" que pronto surgieron, adquiriendo carácter "sagrado". Me atrevo a apuntar que la palabra y el gesto se amplían a través del atuendo y de la pintura descriptiva, permitiendo el paso a un nuevo nivel de simbolización.

Esta reflexión constituye solamente un introito racional al planteamiento de la iniciación en sus dos vertientes: como "arte de transmisión" de una cultura viva (su aspecto cultural) y como "interiorización" personal de los contenidos de esa cultura (mediante un aprendizaje progresivo). Dos aspectos manifestadamente presentes en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, como método iniciático masónico.

Palabras e Ideas

Los masones no podemos confundir las palabras con las ideas. Eso sería caer en la trampa de las apariencias y no ir más allá.

Nuestra sociedad está siendo, desde hace tiempo, condicionada para el rechazo sistemático del mundo espiritual como algo incoherente con lo que muchos se siguen empeñando en llamar "progreso". La Masonería, basada en una tradición iniciática, busca la potenciación de la innata espiritualidad humana y representa uno de los más rotundos testimonios de verdadera coherencia filosófica, armonizadora de lo immanente con lo trascendente.

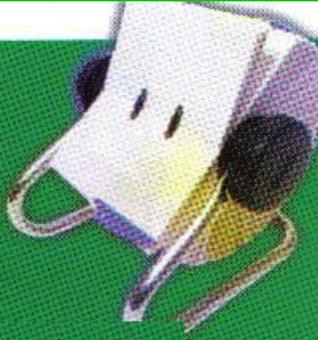
Es evidente que el universo es mucho más complejo y profundo de lo que la simplista dicotomía materia-espíritu (puesta de moda en el siglo XVIII por el obispo Berkeley), se empeña en enfrentar antagónicamente. Más real es, a la luz de la Tradición iniciática que lo que conocemos como "materia" no sea otra cosa que una manifestación de lo que llamamos "espíritu". También la Física actual parece estar apuntando en ese sentido.

El mudo espiritual es el mundo de las ideas, el mundo de los arquetipos inscritos en cada ser humano, caracterizándole como miembro de una especie animal evolucionada y destinada a una ulterior evolución. Lo Bueno, Lo Bello, Lo Justo, son esos arquetipos hacia los que espontáneamente tendemos cuando no nos aparta de ellos lo ilusorio. La voluntad de realización de esos arquetipos en nuestro entorno, en nuestra sociedad, genera los hábitos que llamamos "virtudes". Esa auténtica espiritualidad no se puede basar en dogmas, sino en parcelas de la Verdad alcanzable con el esfuerzo personal, aprovechando las enseñanzas acumuladas en las diversas tradiciones iniciáticas y caminando hacia un mayor Conocimiento.

Tanto la Fraternidad como la Igualdad de nuestra triple divisa son fruto natural de la Libertad iniciáticamente entendida y no de la mera "libertad", a la manera en que es interpretada políticamente (que puede y debe ser, sin embargo, un factor previo o precursor). La libertad y la Igualdad están plasmadas en el método de expresión simbólica de nuestras logias, que iguala al muy erudito con el menos erudito de sus miembros, por cuanto no es un bagaje de datos académicos (ciertamente favorecedor) lo que condiciona el acceso a la libertad espiritual, sino la consolidación de un sentimiento al que cada uno puede llegar a partir de ricas vivencias personales, seleccionadas e interiorizadas a través de su relación con los demás hombres y con la naturaleza.

Sólo proponiéndonos ser, en nuestros entornos personales y día a día, ejemplos concretos de esa manera masónica de entender la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad espirituales podremos contribuir a consolidar la libertad, la igualdad y la solidaridad ciudadanas que los Estados de Derecho, tan lentamente y con tantos altibajos, afirman buscar. En definitiva, sólo eso nos hará ser realmente la "sal de la Tierra", a la que se refería nuestro Oswald Wirth.

La AGENDA MASONICA es un servicio gratuito para eventos de organizaciones masonicas anivel nacional e internacional sin restricciones de Obediencias o Ritos. Para mas informacion puedes enviar sus notas de servicio al correo electronico fenix_137@yahoo.com o al rlsfenix137@hotmail.com



Se instalara nuevo Supremo Consejo del Grado 33 en la Republica del Perú



FENIX NEWS - El 26 de Junio del 2006 e.:v.: es una fecha memorable para la masonería liberal del Perú dado que el M.:R.:H.: Julio Carlos Pacheco Girón, Gran Maestro de la Gran Logia Constitucional recibió el Grado 33 en el Gr.: Tem.: Asilo Sagrado del Cons.: Sup.: en la Vegas,

Nevada. Asimismo se le otorgo Grados 33 a los RR.:HH.: Sabino Moreyra, Moisés Blondet Vertiz, Rogelio Jaimes Hidalgo.

El día 27 el Supr.: Consejo de Nevada - USA, otorgo Carta Patente para que instale y formalice un Supremo Soberano Consejo del Grado 33 para la Republica del Peru, y para tal efecto se oficializo la designación como Soberano Gran Comendador al I.:P.:H.: y M.:R.:H.: Julio Carlos Pacheco Girón y al R.:H.: Sabino Moreyra Orozco, Gran Inspector.

HH.: recibid, entonces, un abrazo fraterno de los hijos de la viuda de la Gran Logia Constitucional por este meritorio logro que fortalece a la masonería liberal del Peru y que el G.:A.:D.:U.: os ilumine para seguir construyendo un sendero de verdad objetivo trazado desde que éramos Logia en bien general del orden.

POSTED BY EL INDOAMERICANO AT [2:49 PM](#)

©FENIX. No se responsabiliza por las opiniones emitidas por los RR.:y QQ.: HH.: Columnistas y/o colaboradores. Tampoco se hace responsable por el origen o la devolución de trabajos escritos y fotográficos originales o no, que se publiquen o no. No nos responsabilizamos por errores de imprenta en el texto y en los espacios publicitarios. El Material a publicar debe llegar la 2da. y 4ta. Semana, siendo el interesado el único responsable por el origen y el contenido del mismo.

Esta permitido la reproducción total o parcial del contenido de esta publicación para uso masónico por expresa disposición de la Gran Logia Constitucional del Perú.

***“Podrás
acabar conmigo,
pero nunca
acabarás con mis
ideales”***

¿Confusión de lenguas?

Extracto del discurso del Prof. G. Steiner, Premio Príncipe de Asturias 2001

Apenas existe una mitología o leyenda cultural conocida que no incluya alguna versión de la historia de Babel. Las causas del desastre se narran de muchas maneras diferentes: un crimen contra los dioses, un descuido fatídico, un accidente misterioso. Pero el acuerdo es universal en cuanto a las consecuencias: de ahí en adelante, las comunidades humanas y las personas están divididas por barreras lingüísticas, por una sordera mutua o una falta de entendimiento. Cada acto de traducir lleva aparejado un rasgo de esta catástrofe primaria.

El sueño de reparar los daños, de restablecer la condición humana de la unidad prebabélica no ha cesado nunca. En diferentes momentos de la historia, distintas lenguas han reclamado su universalidad original. El hebreo nunca ha renunciado a un aura de privilegio original y originario. El griego clásico aspiraba a la singularidad y supremacía, en contraste con el "chapurreo bárbaro". Con el Imperio Romano y la iglesia Católica, el latín se esmeró en demostrar lo obvio que era su derecho a la universalidad, a la autoritas legislativa sobre la humanidad. Los teólogos calvinistas argumentaban la pureza y la proximidad del holandés a los orígenes predestinados del hombre. De modo perenne han albergado los franceses la sospecha de que Dios habla francés. Carlos V expresó la misma creencia en cuanto al castellano.

Sin embargo, según iba quedando claro que ninguna lengua natural iba a restaurar la armonía y el acuerdo universal, se empezó la búsqueda de una interlingua artificial, de un sistema lingüístico que todos los hombres desearan compartir. Desde el siglo XVII, este sueño ha ocupado grandes mentes y energías. Entre ellas, a Comenius, a Leibniz, y a todos aquellos que, como Spinoza, estaban convencidos de que las discrepancias y errores humanos acabarían si todos los hombres se comunicasen entre sí con un lenguaje compartido. El esperanto es uno entre una docena de construcciones sistemáticas de una lengua mundial. Hoy, por primera vez, esta lengua mundial inunda el planeta. Es el angloamericano, que -en virtud de su dominio económico, comercial, tecnológico y de los medios de comunicación pronto hablarán tres quintas partes de la especie humana como primera o segunda lengua. Todos los ordenadores se basan en el angloamericano, lo cual refuerza enormemente la codificación de todas las otras lenguas en un angloamericano básico.

Los beneficios son evidentes. Se facilitan enormemente el comercio internacional, el progreso conjunto de la ciencia y de la tecnología, el almacenamiento y accesibilidad de la información, la organización del ocio y del deporte a escala global y el viajar. Un piloto turco aterriza sin problemas cuando habla el angloamericano con un controlador aéreo japonés. En la India, los especialistas en oncología, divididos de otro modo por unas cuatrocientas lenguas, pueden trabajar juntos hablando inglés. Mediante el angloamericano los satélites de comunicación pueden contribuir a superar el fanatismo político e ideológico y la censura de regímenes retrógrados y despóticos. La reclusión en solitario del espíritu humano se está convirtiendo en algo cada vez más difícil de imponer.

No son menos evidentes los peligros, las pérdidas.

Cuando muere un idioma, muere con él un enfoque total -un enfoque como ningún otro- de la vida, de la realidad, de la conciencia. Cuando un idioma es arrasado o reducido a la inutilidad por el idioma del planeta, tiene lugar una disminución irreparable en el tejido de la creatividad humana, en las maneras de sentir el verbo esperar. No hay ninguna lengua pequeña. Algunas lenguas del desierto del Kalahari tienen más matices sobre el concepto de futuro, del subjuntivo, que aquellos de los que disponía Aristóteles. Lejos de ser una maldición, Babel ha resultado ser la base misma de la creatividad humana, de la riqueza de la mente, que traza los distintos modelos de la existencia. (He intentado demostrar esto en toda mi obra). De modo incluso más drástico que la actual destrucción de la flora y de la fauna, la eliminación de las lenguas humanas -se calcula que podrían quedar unas cinco mil de las veinte mil que existían hasta hace poco- amenaza con vulgarizar, con estandarizar los recursos internos y sociales de la raza humana. Por lo tanto, no me consta que haya un problema más urgente que el de la preservación del don de lenguas del Pentecostés, el de la *défense et illustration*, por usar una expresión conocida del Renacimiento, de cada idioma sin excepción, por muy reducido que sea el número de sus hablantes, por muy modesta que sea su matriz económica y territorial. Aprender un idioma, leer sus clásicos, contribuir a su supervivencia, aunque sea en modesta medida, es ser más que uno mismo.

Y sin embargo aquí subyace una contradicción. La autonomía lingüística, la determinación de sus hablantes de preservar su identidad, de mantener vivo su patrimonio presionado por un orden planetario cada vez más estandarizado, también es fuente de odio y de violencia. Poco más de medio siglo después de las masacres y barbaridades suicidas de dos guerras mundiales, cunden los conflictos étnicos en nuestra Europa. En ellos, los idiomas juegan un papel decisivo y atávico. La limpieza étnica -una expresión espantosa- a menudo es organizada y desencadenada alrededor de la limpieza lingüística. Los inter-



eses racistas y totalitarios prohíben la enseñanza, la publicación en lenguas minoritarias. Intentan arrancar de cuajo la fuerza de los recuerdos y de la esperanza inherentes a un idioma. No es en Oviedo donde debo decir más sobre los Balcanes, sobre Irlanda del Norte o sobre tragedias más cercanas a este lugar. ¿Cómo resolver estas contradicciones fatídicas? ¿Cómo conciliamos el instrumento imprescindible de la creatividad humana y de la dinámica de la historia, implícita en un idioma, con la necesidad igualmente imprescindible de la convivencia, de la tolerancia étnica y de la cooperación? Sólo la educación, sólo el multilingüismo permitido, alentado en la primera infancia, en las escuelas primarias, ofrece alguna posibilidad de solución. Esta paradoja y problema inextricable tiene una especial importancia inmediata aquí, precisamente, porque el español sólo es superado hoy en día por el angloamericano en cuanto a su carácter expansionista -he ahí el ejemplo de los Estados Unidos Hispanos- y, sin embargo, sufre a la vez amargos conflictos internos y reivindicaciones independentistas locales y el apartheid.

No tengo ninguna solución. Un idioma criollo global de los medios de comunicación basado en el inglés americano es una perspectiva demoledora. Igual de demoledora es la continuación de los regionalismos encendidos y odios lingüísticos. Que los que son más sabios que yo traten esta cuestión. Es urgente.

Bajo las circunstancias actuales, quiero decir que algunos problemas son más grandes que nuestros cerebros. Eso puede ser una preocupación, pero también es una fuente de esperanza.



El Concepto de Dios en Época de Demonios

El ser humano, como persona e individuo, ha perseguido siempre un sin-fin de cultos, filosofías, religiones, remedios, supersticiones, etc., todo encapsulado en las ansias de poseer a Dios, a la divinidad, a esa magnitud-incomprensible e infinita que desde los orígenes de la mente-humana ha sido tan manoseada y abusada que es casi imposible poder establecer unos parámetros discernibles. A Dios se le ha concebido como hombre, mujer, hermafrodita; se le ha concebido como demonio, como ser barbudo, viejo, sentado a las puertas del Cielo; sin embargo, existe una gran diferencia entre los planos exotéricos de la Metafísica y la Teología, y aquellos denominados *esotéricos* de los mismos. Personalmente no me interesan los primeros; más aún, creo que tiene poco o nada que ver con la autenticidad metafísica de *lo divino*. En Masonería siempre el concepto de Dios ha sido usado como criba para pasar aquellos que entran y, aquellos que se quedan en la superficie. El Gran Oriente francés ha ido históricamente aceptando a aquellos masones que no han incorporado la existencia de Dios dentro de la moralidad de sus propias vidas, aún siendo seres tan morales como aquellos que son creyentes en un Dios. Empero, yo he de contender este pensamiento obsoleto, antiproductivo y totalmente anti-masónico. No existe una Masonería teísta y otra ateísta—tal y como los blandos baluartes de aquellos despistados críticos quieren plantar. La Masonería es *única y Universal*. Esta *universalidad* no implica el hecho de que el hombre crea o no crea en un Dios o en un *Demonio* o en Micky Mouse o en Blancanieves; precisamente, esta *universalidad que posee la Masonería por antonomasia es la esencia y el jugo de la misma*. El Masón no es masón porque crea en Dios; pues los curas también creen en Dios y la mayoría no son masones. El masón no es masón porque siga una religión, o un cierto credo; pues las poblaciones persiguen credos y religiones y eso no los hace masones. Tampoco, como muchos idióticamente piensan, el masón no es tal por el mero hecho de que ha pasado por unas ceremonias de iniciación; pues, igualmente, los curas pasan por las suyas y eso no los hace masones, y a los militares no se les vuelve masones al pasar por las ceremonias militares. La ceremonia masónica es peculiar, y ella es distinta al resto de todas las ceremonias que podamos concebir en nuestra cultura occidental. El masón, como tal, es un ser humano que ha *incorporado internamente la vivencia iniciática viviéndola día a día*, usando el cincel y el martillo para pulir las raspaduras de nuestros prejuicios, de nuestras anomalías morales, de nuestras falsas concepciones. En segundo lugar, y conectando con el tema principal, el masón es *aquel que una vez habiendo incorporado internamente la experiencia iniciática ha visto la Luz Universal de la Humanidad bajo los auspicios de una misma logia: la Logia del Amor Humano*. Por tanto, el uso y *ab-uso* del concepto de Dios viene por consiguiente.

Dios ha de ser una decisión personal. Un paso decisivo hacia-delante. En este “pasear” el ser humano forma su propia concepción sobre la divinidad, una concepción que pule y forma a lo largo de su vida. Tamaño error es pensar que el modelo de divinidad que yo persiga ha de ser el mismo que aquel que mi compañero se forme; falacias como estas son la polilla misma de la Masonería. Dos preguntas esenciales y cruciales se persiguen: ¿Puede un Masón ser ateo? ¿Qué o quién es Dios?

La respuestas a la primera pregunta es un simple y rotundo SI; es totalmente posible y factible que un huombre o una mujer sean ateos y sean masones. De hecho, Dios no hace a los masones, sino más son ellos los que se forman una idea de Dios. Lamenta-

blemente, Dios no puede ser examinado al modo que la ciencia examina un protozoo o una neurona; nuestros recursos son tan capacitados que la vida misma se enturbia en su misterio bajo los auspicios de lo Desconocido. El manuscrito Medieval del siglo XIV con título *The Cloud of the Unknowing*, retrata a Dios como una inmensa nube cuya transparencia es más bien *enturbamiento*, una nube cuya esencia misma es Su Desconocimiento, es decir, el Eterno Misterio de *lo divino*. Tomás de Aquino, como filósofo más que como teólogo, intento hacer de Dios un ser capacitadamente ubicuo, cuyo receptáculo estaba en la mente humana—y ya que donde quiera que la mente humana esté allí está el hombre, por ende, ahí está Dios. Aquí se delinea un siglo, los siglos XII-XIII, donde la razón ha de ser una sirviente de la fe. Aquino piensa que la fe en Dios ha de ser plenamente ubicada dentro de los parámetros de la razón misma, o sea, las verdaderas superiores—que responden a la fe Cristiana—han de ser perfectamente demostrables mediante la razón. Sin embargo, y con todo y en todo, Tomás de Aquino jamás da una definición de Dios, y la razón es precisamente porque de-finir significa de-limitar, y Dios es i-limitado, y por ello, indefinible.

Los tiempos han cambiado, cambian y cambiarán; si la fe se ha adaptado a las distintas épocas históricas, el concepto masónico de creencia y fidelidad han de ser eminentemente re-evaluados igualmente. La definición de Dios puede consultarse perfectamente en cualquier diccionario; ahora, la cuestión es: ¿Qué es Dios?, y no *cómo* es Dios. El *cómo* pertenece al plano del exotermismo, es decir, de la plebe, y la Masonería no es plebe, sino *élite*. No somos elitistas en el sentido *snoob* de la palabra, sino en su esencia marginal, independiente e ilustrada. La Masonería no trata de lo vulgar, sino de lo esencial, de lo crucial. Al masón le importa un bledo si el vulgo entiende por Dios el “*cómo* este Tipo es,” en lugar de “*qué* es este Ente.” Para el Masón, Dios es un Ente, un ente misterioso, i-limitado, eterno, e indefinible. Si Dios es proporcionado como misterio, como eternidad incomprensible, entonces y sólo entonces, el respeto por el ateísmo crece en nosotros, pues nada es más absurdo que pensar que un ateo vaya a rechazar tal concepto. Siempre he pensado que no existe persona más interesada en Dios que el ateo mismo; ellos discuten, investigan, rechazan, alaban, adoptan, prefieren y constantemente desarrollan en sí-mismos un respeto inmenso por el concepto de *lo divino*. El mejor amigo de Dios no es el creyente, sino el ateo. El ateo serio, y no el de pacotilla que es ateo no más por estafa y estafar. Los ateos más famosos, como Marx, son los que más han investigado y desarrollado una metafísica—si puedo abusar esta palabra—de la realidad material que nos rodea. El auténtico ateo, como Ortega y Gasset dijera del escéptico, ha llegado a tal filosofía *como punto de llegada* y no de partida. Lo que deseo puntualizar aquí es el hecho de que la cuestión por los orígenes, por la eternidad, por las nébulas, por el mismo misterio de la Muerte y de la Vida misma, eso, ni siquiera el más terco de los ateos puedo negarlo—al menos esté rozando las lindes de la psicósia. En este misterio mismo de la existencia se puede encontrar *lo divino*. Yo no me considero un creyente en Dios, sino un creyente en *lo divino*—y esto último es un concepto metafísico de corte heideggeriano.

Sigue en la pagina siguiente

►►► El *quid ignotum*, o el “qué desconocido,” es la esencia misma de *lo divino*, es decir: *¿qué es Dios?* Dios es el *qué*, el *quid*—en Latín—cuya esencia es el desconocimiento y misterio mismo que le envuelve. Aquino, volviendo a él, establece la esencia de Dios en *Su existencia* misma, es decir, en *Su Ser*. Yo la establezco en Su misterio, en Su desconocimiento. Por consiguiente, Dios es el Gran Desconocido, cuya esencia—al ser el desconocimiento mismo—sólo puede establecerse atrapando *lo divino*. Ahora, Dios deja de ser un *ente abstracto* y pasa a ser un *ente concreto*; deja de ser un *ente eterno* y pasa a ser un *ente eternizante*. Como abstracto, Dios es concebible como *persona*, como *individuo*. Como concreto, Dios es concebido como *lo divino*, como algo que puede verse con la vista, tocarse con los dedos e incluso ser sopesado con el regalo de la medida. El masón ha de estar enamorado de este concepto por *lo divino*, y no importa si estando en las filas de la Gran Logia de Inglaterra o del Gran Oriente de Francia ambos son capaces de reconocer que existe una cosa en la vida llamada *misterio*, y que este misterio es *lo in-descifrable*, es decir, *lo divino*.

Si nos ponemos en manos de la Muerte—la más vieja y justa de todas las diosas—veremos que todos estamos destinados al mismo agujero existencial, y que ni Papas, ni Reyes, ni Condes, ni Ateos, ni Creyentes han sido exentos de tal juicio. Es la Muerte misma la que nos da una respuesta acerca de *lo divino*, la que nos responde con toda la frialdad que la Verdad misma acarrea. Un masón que ve esto, es un masón de corazón, verdadero—y no importa a qué logia esté adscrito. El símbolo masónico más importante de todos no es ni el compás, ni tampoco la escuadra, sino la calavera con dos huesos cruzados bajo ella—la bandera pirata para el corto de entendimiento. Ese es el símbolo del Maestro Masón, y el símbolo de Elú en el Rito Escocés. El candidato a Maestro se tumba en una lápida, o en un ataúd en algunas logias, donde resta, reposa, descansa como *muerto* vulgar para resucitar como Maestro. Este ataúd lleva dibujado el símbolo de la calavera y los dos fémures cruzados, y símbolo noble donde los haya. Representa la esencia misma del ser humano: su Mortalidad.

Es en la Muerte donde se juntan todos los ríos y todas las creencias; allí donde todo posee el mismo sentido, la vida se nutre de la esperanza y el tiempo se congela en su propia deidad, allí es donde el hombre se *equaliza* con todo hombre—incluso con otros seres como los animales y las plantas. Las antiguas mitologías, como la Griega, *equaliza* al hombre con otros seres, e incluso con los dioses—pintura de la cual el soberano Xenócrates ya quejaba y con razón. El caso es que se nutrió el pueblo de una visión plenamente exotérica del concepto de Dios, antropomorfa, un antropomorfismo que adoptó la Cristiandad y nos ha legado tan ridículamente.

Crear o no crear en Dios es una decisión personal, y ha de tener poca relación con los sub-stratos de la Masonería *universal*. En este *universalismo* el hombre esta unido a otro hombre (o mujer) no por mediación de Dios, sino por la *realidad de la Muerte*. *Hasta que la Gran Logia de Inglaterra no acepte la mortalidad humana como principal lazo de unión entre nosotros los mortales, el Gran Oriente de Francia seguirá sufriendo el ostracismo ridículo que ha ido sufriendo desde hace siglos. Un masón no debe de rechazar otro masón porque no crea en Dios, al igual que un masón no debe de rechazar a otro masón por el simple hecho de que este último posea una religión distinta. Tales hechos pa-*



san de ser trivialidades, a llegar ser supinas infantilidades producto de la inmadurez espiritual del individuo. Una vez que nos capacitamos en reflexionar sobre la realidad de la Muerte, todo aparece bajo un velo de un mismo color para todo el mundo. Dios, ni ningún dios, no nos hace dignos, sino somos nosotros los que bordamos nuestra propia dignidad.

Por último, deseo tocar muy sucintamente la cuestión sobre el lenguaje teológico. Kant ya dedicó páginas de tediosa lectura acerca de las banalidades del lenguaje de la Metafísica. Un siglo y pico más tarde, el amigo Wittgenstein centraba sus devenires sobre las telas enmarañadas que el lenguaje tejía alrededor de las investigaciones filosóficas y teológicas. Ciertamente, cada ciencia o campo posee su propio entanglado de palabras y palabras; un lenguaje típico, unas palabras o terminología que siendo desconocida o poco comprendida, el resto del asunto poseerá poca o ninguna relevancia para nosotros. La Teología, como ciencia de *lo divino*, tiene todos los encantos de abrazar un sin-fin de términos y conceptos que no sólo son dificultosos de entender, sino que una gran mayoría son casi imposible de discernir excepto por el poder *fantástico* de la propia mente humana.

La palabra es un *símbolo*, un símbolo *escrito*. Cuándo y cómo apareció no lo sabemos, y lo que sí sabemos es que apareció y por-seguro. La Masonería posee su sangre venida del río de los símbolos, de las palabras olvidadas, más aún: *de las palabras que no se pueden pronunciar*. La Madre Reina de todas las palabras, la más manoseada, ultrajada, violada, escupida, pisoteada y carcajeada es la palabra *Dios*; la menos entendida y la más usada. No existe nada metafísico dentro de su concepto, nada más metafísico que podamos encontrar en la misma formación de un feto, o en el establecimiento durante el segundo mes de gestación del sistema nervioso central del embrión humano; nada más metafísico que aquello que hace crecer a los árboles y rugir a los mares. Dios, como palabra, proviene del Latino *Deus*, y cuya significación es bien compleja; en simpleza se dice que es “dios,” y algunos poetas latinos lo han usado incluso con connotación femenina como “diosa.” Se ha sugerido que la palabra *deus* proviene del nombre del dios Griego Zeus, el cual, al cambiarle la “z” por una “d” el truco nos sale perfecto. Homero, que es el responsable de la visión exotérica,

dibujó los dioses en su *Iliada*—pues la *Odisea* no sabemos con seguridad que sea suya también—como super-personas con caracteres típicos y con pasiones incluso humanizantes. Zeus era el Dios Superior del panteón Griego, pero sólo lo fue después que Kronos, su padre. Kronos viene a ser el “tiempo,” de ahí nuestra palabra “crono-logía.” Al padre se le tiene como melancólico, cuyo principal representante es el planeta Saturno—este último siendo el nombre del mismo dios en la mitología Romana. Los antiguos Romanos usaban el término “dios” o *deus* en un sentido politeísta, es decir, con referencia a *un dios* o a *otro dios*; empero, los Griegos usaban el término ZEUS con referencia a *un dios específico*: el rey de los dioses. Por esto mismo, los primeros Cristianos adoptaron el nombre como sinónimo de aquel de Cristo, y de hecho, en los originales griegos de los cuatro evangelios, a Cristo se le llama “hijo de Zeus.” Esto, con el paso del tiempo y del interés del traductor, se transpuso y pasó a ser el “hijo de Dios,” sin precisar ni el verdadero origen, ni el verdadero peso que la mitología Griega tuvo sobre ello.

LA CADENA SIMBÓLICA

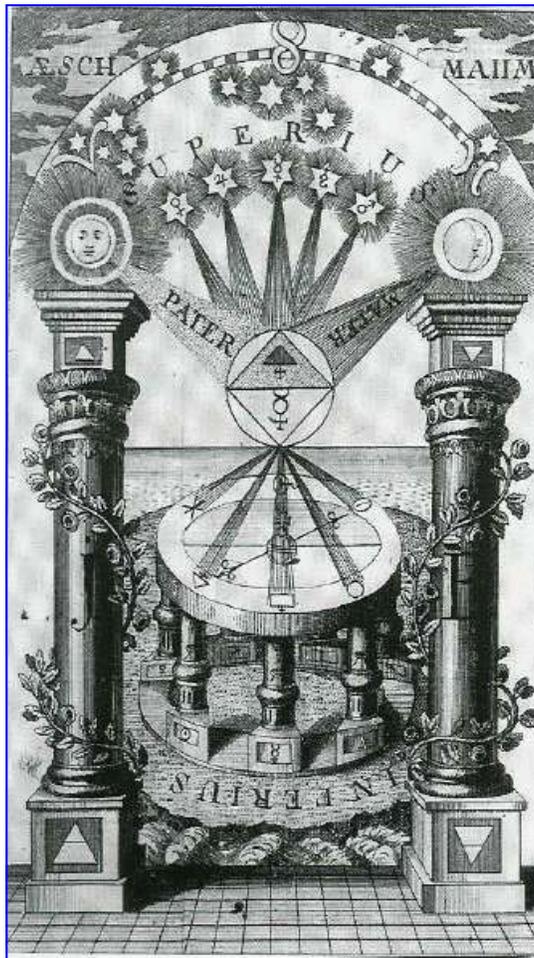
La base inamovible sobre la cual descansan los inmortales e indisolubles cimientos de nuestra Augusta Orden, está singularizada, sin lugar a dudas, en las conformaciones simbólicas de sus más específicos contenidos de su esencia y de su espíritu, de sus ideales y de sus convicciones.

La ponderación mas efectiva del valor intrínseco de tal simbología, radica, fundamentalmente, en el aspecto sencillo y humilde de su materialización; pero grande, significativo y elocuente es la expresión de su valioso y magnífico contenido. Cada símbolo Masónico tiene su lenguaje propio, el cual se expande vivo y puro, significativo y convincente ante nuestra personal interpretación. El lenguaje de la simbología grandilocuente que singulariza el ornamento litúrgico de nuestros Templos y valoriza las vivencias de nuestra Orden para immortalizar su existencia a través del Universo, no es la traducción interpretativa hecha por nuestro sentido auditivo, sino que es la interpretación subjetiva y objetiva de la visualización de nuestro propio discernimiento, de este factor concienzudo que todos los HH. debemos involucrar en la riqueza de nuestra propia inteligencia. Cada símbolo Masónico es una especie de chispa luminosa, que enciende en cada uno de nosotros a descubrir los misterios ocultos en el inmenso contenido de las valiosas joyas de nuestra ponderada liturgia.

Dentro de esa sencillez que raya en lo humilde, aparece, decorando en la parte alta y alrededor de nuestro Templo, la Cadena Simbólica, extendida y alineada formando un solo y poderoso cuerpo, por medio de la potente unión de cada eslabón, algo así como la compacta reciedumbre de un bizarro ejército de soldados obreros, de marinos o pescadores, de intelectuales o de labriegos, de maestros o de estudiantes; pero en sí es la unión de esencias y de espíritus que forjan un mismo ideal y una sola convicción, a fin de llevar adelante la augusta satisfacción del triunfo, de la victoria, de la tranquilidad y del bienestar, del Bien y de la Verdad.

La Cadena Simbólica es para nosotros, los MASONES, el símbolo fraterno de nuestra unión, sobre la cual radica la solidaridad fraternal que cimienta en su liturgia la Unidad Indivisible de nuestra Gran Hermandad. Ella invita a los HH. a formar entre sí, ese nexo poderoso que valoriza la fuerza de la materia y el substancial empuje del espíritu, a fin de que, mancomunados, estructuremos la inmensa cadena universal, formada por el entrelace de cada Masón, y capacitada para rodear con su potencia, la cincunvalación del mundo, sin importarle el sentido radical de los hombres, ni la majestad de las altas montañas, ni el horizonte inmenso de los océanos, ni la separación geográfica de los continentes. El fecundo criterio con que los fundadores de nuestra Gran Hermandad llamada en sus comienzos "Orden de la

Luz", después "Fraternidad Universal" y hoy Masonería, es digno de ser estudiado, ya que es imposible substituir, ni aún el más insignificante detalle de la grandeza con que está conformado todo el valor de nuestros Templos, Rituales, Ceremonias, Liturgia, Doctrina, etc. El Símbolo sencillísimo de la Cadena Simbólica nos está demostrando la importancia imperecedera del lúcido discernimiento con que ellos obraron para llevar nuestra Institución por los caminos del mundo y ponerla en contacto con los eslabones sólidos, relucientes y dignos de la Logia, de cada Obediencia y de cada Rito, para cimentar en sí la existencia de la inmensa cadena de la Francmasonería Universal.



Y, como si todo lo bueno no persistiera mientras no sea tocado por la bruma del odio, de lo nefasto y de lo malo, la Cadena fue también vilipendiada, ya que sirvió para relajar los sentimientos raciales y conculcar las libertades de los individuos; con diferencias de castas y reconocimientos de seres privilegiados, apareciendo en muchos países del orbe, principalmente en los del Nuevo Mundo, la cadena de la esclavitud. Pero afortunadamente, el hombre acondicionado a los avances del bien y unido por la prepotencia de la civilización, destruye tal maleficio, rompe las ligaduras de la cadena maldita, para convertir su propio yo, su envoltura humana, en un eslabón predominante de la inconmensurable cadena que orienta y fertiliza los destinos del mundo.

Inspirar la expansión de nuestras virtudes es la pureza infinita que refleja en su silencio la Cadena Simbólica; es amalgamar los afectos solidarios que ella determina, desde la historia de su creación hasta los presuntos fines de la gran familia humana.

Afianzar la unión de los eslabones Masónicos a través de los firmes lazos que deben apoyar la causa de nuestra doctrina entre todos los Masones diseminados por el mundo, es cumplir con el lenguaje mudo que exterioriza en su mandato la Cadena Simbólica.

Mancomunar los sentimientos que cada Masón vierte como un reguero de esencia en el cumplimiento de la justicia so-

cial, para fortalecer el predominio de la Francmasonería Universal, es dignificar la existencia de la Cadena Simbólica en materia y en espíritu.

Hagamos votos porque este precioso símbolo de unión, fertilice nuestros corazones y como un potente eco de Paz y de Gloria, traspase los límites de las grandes cadenas de montañas y de los dilatados mares que separan nuestras familias en el Universo entero y unan a la humanidad en comprensión y amor, en trabajo y producción, en sinceridad y nobleza, en estudio y ciencia, y en Fraternidad, Igualdad y Libertad.

LA MASONERÍA EN LA INDEPENDENCIA DEL PERÚ



El protagonismo de Tupac Amaru en la gesta por la emancipación

El Tribuno - Katia Gibaja - Salta, Argentina

San Martín, logias e independencia americana

Pablo Martín Cerone



Durante demasiado tiempo, la condición masónica de San Martín fue silenciada, debido a la excomunión que pesa sobre cualquier persona que participe de dichos ritos. Varios historiadores han ido descorriendo este velo y hoy, si bien no persiste el tabú, reina su hija contrahecha, la ignorancia. He aquí un por demás sucinto informe de la participación del Libertador en la Logia Lautaro, así como de la relación de esta sociedad secreta con la independencia de las naciones hispanoamericanas y la vida política de lo que hoy es Argentina en la década de 1810-1820.

LA MEDALLA BELGA Y EL ANCIANO GENERAL

El 19 de enero de 1825 apareció una nota en el periódico "La Belge Ami du Roi et de la Patrie" ("La Bélgica Amiga del Rey y de la Patria") que informaba que Jean Henri Simon, grabador de Su Majestad, había sido comisionado por el gobierno para confeccionar diez medallas con efigies de hombres célebres, entre los que se contaba un remoto militar sudamericano, un tal José Francisco de San Martín. La medalla es el único retrato autenticado de San Martín de perfil, y lleva el enigmático texto "La III perfecta amistad const., Bruselas, 7 de julio, al General San Martín, 1825". Simon era un destacado masón. Muchos historiadores se han planteado si, en realidad, esta condecoración no era un reconocimiento de la masonería.

San Martín, con alguna breve interrupción, vivió exiliado en Bruselas entre 1824 y 1830, mientras Bélgica aún era parte del Reino de los Países Bajos. Desde allí remitió una carta a su compañero y amigo inglés, el general William (Guillermo) Miller acerca de su pertenencia a una sociedad secreta porteña de origen europeo, la Logia Lautaro: "No creo conveniente hable usted lo más mínimo de la logia de Buenos Aires: éstos son asuntos privados y que aunque han tenido y tienen una gran influencia en los acontecimientos de la revolución de aquella parte de América, no podrían manifestarse sin faltar por mi parte a los más sagrados compromisos".

Unas décadas después, alguien sí hablaría. El ya muy anciano general José Matías Zapiola (murió centenario en 1885) compañero de San Martín en la Logia y en su campaña libertadora, reveló a Bartolomé Mitre la existencia de la organización, sus duras luchas internas y la ruptura definitiva entre sus dos líderes, San Martín y Carlos María de Alvear, que terminaría con la victoria de este último y el obligado ostracismo del primero.

Pero para entender qué era la Logia Lautaro tenemos que remontarnos a fines del siglo XVIII y a las relaciones de un revolucionario venezolano con una potencia extranjera.

En el altiplano del Perú, y paralelamente a las insurrecciones antes nombradas, se gestaron otros movimientos infructuosos como el de los hermanos **Catari** y el de **Julián Apaza**, éste último en honor de Túpac Amaru y de los hermanos Catari, utilizó un seudónimo, llamándose luego en el fragor de las luchas como "**Túpac Catari**". Son verdaderamente importantes conocer los comentarios del fallecido escritor masónico peruano **Eduardo Mendoza Silva**, los cuales burila en su libro titulado "**Masonería Pre Republicana**", en su página número 72, dice: "*Mucho se ha escrito y hablado de la filiación masónica de Tomás Catari y de Túpac Catari, de los que lamentablemente no quedan constancias. Sin embargo se debe apreciar el hecho de la presencia de masones ingleses en las filas de ambos insurrectos, mencionado por varios escritores, los que llegan hasta describir una ceremonia masónica celebrada en Tiquiña por Túpac Catari, tal como lo realiza el autor **Martín V. Lázcano** en su obra **Sociedades Secretas, Políticas y Masónicas**" (Buenos Aires, Argentina. Editorial El Ateneo, 1927).*

Merece asimismo destacarse el siguiente testimonio coincidente con el autor antes citado, que figura textualmente en la obra "**Ampliaciones y Refutaciones**" (Editorial NOS. Madrid, España, 1956 pág. 108) del autor español **Mauricio Carlavilla**: "*Las sublevaciones acaecidas en el Perú y Venezuela las organiza el francés Piconert, apoyado por sus hermanos de Francia, según dijo Alexander Von Humboldt, en sus memorias*".

Si a esto agregamos que fue precisamente el Gran Oriente de Francia, el que dio por aquellas épocas, las Cartas Patentes a logias y Grandes Logias de Venezuela, Perú y Chile, y que en todos los barcos donde viajaban ciudadanos franceses eran estos propagandistas entusiastas de logias y de la difusión de sus ideas políticas y filosóficas ... (**ONSARI, Fabián**. "**San Martín, la Logia Lautaro y la Francmasonería**". **Supremo Consejo del Grado 33 y Gran Logia de la Masonería Argentina**. Buenos Aires, Argentina. 1964, pág.74).

España se sintió entonces amenazada. Para empeorar la situación de descontento popular, los altos cargos políticos, militar y religioso eran exclusividad de los "peninsulares"; las tierras y producción podían ser de los criollos, pero el comercio internacional era exclusividad de España, como los principales cargos públicos políticos. A los mestizos no se les permitía poseer propiedad privada, el más alto cargo que un mestizo podía esperar era administrador de hacienda, los indios eran esclavos sin derecho a poseer nada. Pero fue el menosprecio de los peninsulares hacia los criollos lo que procreó odio y envidia, razones suficientes para apoyarse y usar la causa de otro para sus siniestros fines (la oligarquía). Los criollos, imbuidos por sus condescendientes de Estados Unidos, astutamente comenzaron a apoyar las justas aspiraciones de mejoría que pedían los mestizos e indios, y hábilmente agregaron una idea más a propósito a sus intereses: Independencia de España.

Con este engañoso paso alcanzaban su principal y único objetivo, el cual era cuidar la integridad y respeto de sus intereses político-económicos y heredar los privilegios que gozaban los peninsulares...

Las justas aspiraciones de mestizos e indios, que enterados someramente de la independencia de las Trece Colonias Británicas, y la filosofía de *Libertad, Igualdad, Fraternidad y la reciente formada República* de los revolucionarios enciclopedistas franceses, les motivó a expresar su malestar e inició la mecha por independencia de España. Las masas estaban allí, dispuestas, pero no había planeamiento, ni líderes... entonces fue que a iniciativa de algunos masones, empezaron las luchas reivindicativas"

Por otro lado, vale la pena destacar que la famosa "**Estatua de la Libertad**" ubicada en Nueva York, fue creada por el masón francés **Anthony Bartholdi**, y donada por el pueblo francés en 1876 a los norteamericanos, al cumplirse el centenario de la independencia de sus trece colonias, y para recordar asimismo la estrecha colaboración de ciudadanos franceses en su mayoría masones en la lucha independentista norteamericana. En el pedestal de la referida estatua, existe una placa recordatoria con la grabación alusiva de un mensaje masónico.



PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

Si bien la palabra Perú evoca inevitable y casi inmediatamente, las imágenes de Machu Picchu y del Imperio fundado por los Incas, por sus caminos es posible conocer el impresionante patrimonio arqueológico heredado por civilizaciones más antiguas que dan testimonio de su arte, costumbres, ritos y desarrollo.



Visite el sitio oficial de Promoción del Perú



Perú, mucho gusto



WELCOME TO THE CHIVAS CIRCLE™

CHIVAS REGAL 12 PREMIUM SCOTCH WHISKY